

San José

# La Campana de Cubujuquí



AÑO II

HEREDIA, DICIEMBRE DE 1947

NUM. 18

## Saludo de Año Nuevo

*Próximo a terminar el presente año, este mensuario hace votos sinceros porque sus lectores disfruten de unas Pascuas Felices y tengan un Año Nuevo pleno de salud, prosperidad económica y paz espiritual.*

¡Diciembre!... Cielo azul y despejado. Mañana de brisa fresca, con claridades de sol sobre el dorso accidentado de la montaña lejana. Ansias infinitas de pasear siente el espíritu, con la aromática verdura del campo, que invita a vagar por los potreros bañados de luz.

Mes de las cogidas y laboreo del café, con trajín de carretas y camiones repletos de rojo fruto. Actividad de faena en los cafetales aún barrocos y trasudando humedad, en donde el pueblo se afana, con la secreta esperanza de ganar los reales que darán solución a los más variados problemas.

Albores de Navidad, que llenan de ilusiones a la chiquillería, cuando mira con ojos

## NAVIDAD

abobados a través de los cristales, las exhibiciones de juguetes; y con infantil codicia, adueñanse mentalmente de los más llamativos y costosos en la ingenua creencia de que el

Niño Dios, habrá de hacerlos de su posesión. ¡Oh maravillosa Noche Buena!..., en la que todos sueñan con la magnanimidad de un Niño Dios, que hará realidad los fantásticos deseos.

Rememore el amable lector, aquellas navidades de su infancia, en las que disfrutó la dicha de recibir el esperado regalo; y piense en la pena que aflige al niño pobre, que se ve privado de ese placer.

Ayude con su aporte económico, a que la Sociedad *Ala*, persista en la hermosa labor de obsequiar con juguetes, vestidos y un poco de alegría a los niños pobres en la próxima Navidad, como es costumbre tradicional en ella, hacerlo todos los años.

### LA CAMPANA DE CUBUJUQUI

PUBLICACIÓN MENSUAL DE LA ASOCIACIÓN ALA

Redacción y Administración:

Lic. Miguel Ángel Sáenz  
Ap. 98 - Tel. 29

Prof. Miguel Palomares  
Ap. 80

HEREDIA

COSTA RICA, C. A.

*Esta publicación es apolítica  
Nuestra labor es y será constructiva  
Los artículos de colaboración se publicarán  
con la firma de sus autores.*

*Nos reservamos el derecho a rehusar o  
aceptar las colaboraciones no solicitadas.*

# Los regalos de la señorita Doucine

Por Anatole France

EL 1.º de Enero por la mañana el buen señor Chanterelle salió a pie de su hotel del barrio de San Marcelo. Estremecido por el frío, andaba con dificultad sobre la nieve que se derretía en las calles. Había dejado su carroza por instinto de mortificación, porque después de su enfermedad atendía más a la salud de su alma que a la de su cuerpo. Vivía alejado de las tertulias y de las amistades y sólo visitaba a su sobrina la señorita Doucine, que acababa de cumplir siete años.

Apoyado en su bastón llegó penosamente a la calle de San Honorato y entró en la tienda de la señora Pinsón, *La Cestilla Florida*, donde abundaban los juguetes infantiles que serían los regalos del año de gracia de 1696, y donde apenas era posible moverse entre tantos autómatas, bailarines y bebedores, pajarillos que cantan en la enramada, cajas llenas de figurillas de cera, soldados con uniformes blancos y azules alineados en batalla, muñecas vestidas, unas de señoras y otras de criadas, porque la desigualdad establecida por Dios en la condición humana aparece hasta en las figuras más inocentes.

El señor Chanterelle eligió una muñeca: la que más le agradó fué una vestida como la señora princesa de Saboya cuando llegó a Francia el 4 de noviembre. Peinada con cocas y cintas, llevaba un corpiño muy ajustado bordado en oro y una falda de brocado, con una sobrefalda asida por prendidos de perlas.

El señor Chanterelle sonrió al pensar en el goce que aquella hermosa muñeca produciría a la señorita Doucine, y cuando la señora Pinsón le presentó a la princesa de Saboya envuelta en un papel de seda, un relámpago de sensualidad iluminó su agradable rostro enflaquecido por el sufrimiento, palidecido por el ayuno, desfigurado por el miedo a las penas infernales.

Dió cortésmente las gracias a la señora Pinsón, se puso bajo el brazo el envoltorio y se fué, arrastrando los pies, hacia la casa donde sin duda la señorita Doucine le aguardaba desde que despertó...

En la esquina de la calle del Arbol Seco encontró al señor Espón, cuya enorme nariz descendía hasta su chorrera de encaje.

—Buenos días, señor Espón—le dijo—; os deseo un feliz Año Nuevo y pido a Dios que todo se os realice conforme a vuestro gusto.

—¡Oh caballero!, no me habléis así—exclamó el señor Espón.—Con frecuencia, sólo para castigarnos satisface Dios nuestros deseos.

—Es verdad—replicó el señor Chanterelle—que no sabemos diferenciar nuestra conveniencia verdadera. Donde me veis, yo soy un ejemplo de lo que os digo. Al principio creí que mi enfermedad, abrumadora

durante dos años, era un mal; y ahora me convenzo de que ha sido un bien, puesto que me retiró de la vida abominable que me entretenía en espectáculos y en visiteos.

Esta enfermedad, al debilitarme las piernas y turbarme el cerebro, es una evidente prueba con que la Divina Bondad me favorece. ¿Seréis tan amable, caballero, que me acompañaréis al Roule, adonde voy para llevar los regalos a mi sobrina, la señorita Doucine?

Al oír estas palabras el señor Espón alzó los brazos y exclamó:

—¡Cómo! ¿Es el señor Chanterelle quien me habla? ¿No será más bien un libertino? ¿Es posible, caballero, que en una vida retirada y devota os lancéis de pronto a fomentar los vicios del siglo?

—¡Ay!—respondió el señor Chanterelle tembloroso;—yo apenas sé ya lo que hago; necesito que me iluminen. Decidme: ofrecerle una muñeca a la señorita Doucine, ¿es un grave mal?

—Sí; es un grave mal—adujo el señor Espón.—Lo que ofrecéis a esa criatura sencilla no debe llamarse una muñeca, sino un ídolo, una figura diabólica. ¿Ignoráis que la costumbre de los regalos es una superstición culpable y un rastro odioso del paganismo?

—Lo ignoraba—dijo el señor Chanterelle.

—Sabed, pues—insistió el señor Espón—que esta costumbre proviene de los romanos, los cuales veían algo de divino en todos los comienzos, y en consecuencia divinizaban el comienzo del año; de modo que obrar como ellos es hacerse idólatra como ellos. Vos, caballero, ofrecéis regalos a imitación de los adoradores del Dios Jano; seguid por ese camino y consagrad como ellos a Jano el primer día de cada mes.

El señor Chanterelle, que apenas podía sostenerse, rogó al señor Espón que le permitiera apoyarse en su brazo mientras andaban; y el señor Espón continuó su discurso.

—¿Acaso, porque los Astrólogos fijaron el principio del año en el día primero de enero, os consideraréis obligado a regalar en ese día? ¿Qué necesidad tenéis de reanimar en semejante fecha el afecto de vuestros amigos? ¿Por ventura dicho afecto expiraba con el año? Y, ¿lo estimaréis cuando lo hayáis reconquistado con halagos y funestos dones?

—Caballero—respondió el buen señor Chanterelle apoyado en el brazo del señor Espón, y esforzándose por ajustar su paso vacilante al paso impetuoso de su amigo—caballero: antes de mi enfermedad yo era un miserable pecador; sólo me preocupaba tratar a mis amigos con mucha cortesía y

ajustar mi conducta a los principios de la honradez y del honor. ¡La Providencia dignóse librarne de aquel abismo! Desde mi conversión me gobiernan por las indicaciones de mi director espiritual, pero ha sido en mí una ligereza y una vanidad no interrogarle acerca de los regalos. Lo que ahora me habéis dicho, caballero, con la autoridad de un hombre tan excelente por sus costumbres como por su doctrina, me confunde.

—En efecto, voy a confundiros—prosiguió el señor Espón,—y voy también a iluminaros, no con mis propias luces, que son escasas, pero sí con las de un admirable doctor. Sentaos en esa piedra.

Después de haber acomodado lo mejor que pudo al señor Chanterelle sobre un guardacantón, el señor Espón sacó de su bolsillo un librito encuadernado en pergamino, lo abrió, lo hojeó y después de hallar lo que buscaba comenzó a leer en voz alta y ante un auditorio de deshollinadores, camareras y cocineros, que se acercaban al oír sus atronadoras voces:

«Nosotros, que sentimos horror por las fiestas de los judíos, que vemos con extrañeza sus sábados, sus lunas nuevas y otras solemnidades, antes gratas a Dios: nos familiarizamos con las saturnales y las brumas. Los regalos se multiplican y los presentes vuelan con abundancia; en todas partes encontramos juegos y banquetes. Los paganos observaban mejor su religión, porque se libraban mucho de solemnizar ninguna de nuestras fiestas por temor de parecer cristianos, mientras que a nosotros nos agrada celebrar sus fiestas y no tememos parecer paganos.»

—Ya lo habéis oído—añadió el señor Espón—es Tertuliano quien habla de este modo; y desde el fondo del Africa os muestra caballero, la indignidad de vuestra conducta. Ved que os dice: «Los regalos se multiplican y los presentes vuelan con abundancia; solemnizáis las fiestas de los paganos». No tengo el honor de conocer a vuestro director espiritual, pero me horroriza pensar en el abandono en que os tiene. ¿Estáis por lo menos seguro de que el día de vuestra muerte, cuando os corresponda aparecer ante el tribunal de Dios, se hallará a vuestro lado dispuesto a tomar para sí los pecados que hayáis cometido, gracias al abandono en que os tiene?

Con estas palabras, y después de guardar el libro en el bolsillo, se fué irritado y violento; los deshollinadores, las camareras y los cocineros le seguían de lejos, asombrados.

El bondadoso señor Chanterelle quedó sólo sobre la piedra, con la princesa de Saboya, y temeroso de exponerse a las penas

(Concluye en la pág. 5.)

# Origen y desarrollo del cultivo del café en Heredia <sup>mion</sup>

**E**L comienzo del cultivo del café en las zonas de lo que es hoy provincia de Heredia se remota a los años treinta del siglo pasado. Es bastante probable que el primer almácigo procediera de las siembras que se hicieron en San José, en las inmediaciones de la Sabana, Pavas, La Uruca, Tibás y cercanías del río Virilla; como también es bastante probable que de esos lugares se extendieran los cultivos a la región de lo que es hoy Santo Domingo.

Por primera vez en los protocolos de Heredia se hace mención de un cafetal en Junio de 1837. Don Manuel José Palma vecino de esta ciudad hipotecó una hacienda de café en Las Animas. Aunque esta finca estaba en jurisdicción de Alajuela, su propietario puede citarse entre los primeros heredianos que cultivaron el café. Al lado del señor Palma pueden citarse también a los señores don Nicolás Ulloa, don Rafael Moya, don Paulino Ortiz Campos, presbítero don Joaquín Carrillo, don Joaquín Solórzano, don Juan María y don Ramón Solera, don Manuel Zamora y don Manuel Sánchez.

En 1842, don Nicolás Ulloa y don Rafael Moya que habían formado una Compañía bajo la razón social de «Ulloa y Moya», para emprender negocios de agricultura y de comercio, comisionaron al Doctor don Ricardo Brealey para que vendiera en Chile los productos de café y añil. Desde 1837, los productores de café de la capital habían hecho embarques de ese grano a Chile e importaban a su vez mercaderías de ese país.

Un año después, en 1843 se hicieron las primeras exportaciones de café a Inglaterra. Este hecho despertó gran interés en el cultivo de este grano que con el tiempo ha venido a constituir la primera riqueza del país y el alma de todas las actividades económicas.

Después del primer embarque a Inglaterra los cultivos del café se redoblaron en esta provincia. En 1847, es decir, hace un siglo la manzana de café se vendía a ₡ 250.00 en la región de lo que es hoy *La Pitahaya*. El precio del café, puesto en Puntarenas era de \$ 4,00.

En 1858 los señores Pedro Ulloa Solares y Pedro Zamora Gutiérrez, formaron una compañía bajo la razón social de «Ulloa y Zamora», compañía que se dedicó al cultivo y beneficio del café. Los señores «Ulloa y Zamora» que mantuvieron negocios comerciales durante quince años, fueron los que construyeron el beneficio de café situado al noreste de la ciudad, conocido con el nombre de «Los Pedros».

Como es sabido, toda la exportación de café se hacía entonces por Puntarenas. Un nuevo factor vino a facilitar la exportación

de este producto que en su totalidad se hacía a Inglaterra. El 17 de enero de 1856 el Presidente don Juan Rafael Mora, celebró un contrato con la «Compañía Las Malas del Pacífico» para que sus vapores tocaran en Puntarenas. En febrero siguiente llegó a ese puerto el primer vapor conocido con el nombre de «Columbus». Este acontecimiento, como es natural, venía a constituir un nuevo estímulo para la siembra del café, al par que cada día nuestro grano de oro, como se le ha llamado, iba siendo más apreciado en los mercados de Inglaterra. En los protocolos de Heredia anteriormente citados, aparece en 1849 haciendo negocios de café por primera vez, el señor don Braulio Morales Cervantes. Desde entonces el señor Morales figura entre los principales exportadores de ese producto y de los que se dedicaban con entusiasmo a la siembra del café. Con su actividad y espíritu de empresa logró extender el cultivo del café y llegar a ser en el siglo pasado el más grande productor y beneficiador en la provincia. En 1864 formó una Compañía con el inglés Juan Brealey bajo la razón social de «Brealey y Morales», cuyo objeto era no sólo el de la explotación del negocio de café, sino el de la venta de mercaderías que compraban con el importe del valor del café que enviaban directamete a Londres. La «Compañía Brealey y Morales» controló durante catorce años el comercio en la república. En Junio de 1878 fué disuelta la Compañía quedando el señor Morales al frente de los negocios hasta pocos años antes de su muerte. Como factor en la influencia del desenvolvimiento de la riqueza en la provincia, el señor Morales figura en primera línea por el desarrollo que promovió de la producción del café, en las fincas que formó en una área de cerca de seicentas manzanas.

Don Braulio Morales supo combinar bien el negocio de café con el del comercio. Producía, compraba café en fruta, lo beneficiaba y lo exportaba a Inglaterra. Con el producto de su valor importaba mercaderías para la venta en sus establecimientos comerciales en la ciudad. A los productores de café les adelantaba dinero y mercaderías a cuenta de ese grano.

En los años de 1880-1882 el café sufrió la crisis más aguda que hasta entonces se había experimentado. Tres factores se conjuraron para provocarla; la pérdida de gran parte de la cosecha en 1879 con motivo del largo temporal que hubo en ese año; la baja del precio en Europa y la desvalorización de la moneda determinada por el desastre fiscal de la Administración del General Guardia. Varias quiebras se produjeron de propietarios de fincas y beneficiadores, en-

tre los que se cuentan don Mariano Chaverri, don Manuel Zamora, don Gregorio, don Saturnino y don Jacinto Trejos, don Mercedes Bustos, don Pedro Ulloa, don Pedro Zamora y otros más, todos hombres de trabajo y de empresa a quienes la suerte en aquellos años les fué adversa en sus negocios. Estos acontecimientos no desanimaron a los heredianos que continuaron poniendo su fe en la industria cafetalera como la primera y única fuente de riqueza nacional.

La liberalidad concedida al Banco de Costa Rica en 1888, con la autorizada emisión del cuádruple, favoreció, la extensión de la siembra del café, aumentando el área del cultivo en el país.

La elevación de la producción y la mejora del precio permitió que el café soportara el nuevo impuesto que se creó para la construcción del Teatro Nacional, y continuará siendo el principal agente de la riqueza de la Nación.

Nuevamente en 1897 se produjo una nueva crisis en los precios del café con motivo del apareamiento de grandes partidas de ese grano procedentes del Brasil en los mercados de Europa. La situación económica de Costa Rica vino a agravarse con la disminución de la capacidad de pago de los deudores que habían sido afectados con aquella crisis, determinada por el implantamiento inoportuno del talón de oro.

Los heredianos, no obstante, persistían en la idea que el café constituía la fuente principal de la riqueza del país. Son muchas las personas que se han venido interesando en la extensión de ese cultivo. Merece nombrarse entre los caficultores más distinguidos, el señor don Julio Sánchez que se interesó en mejorar la producción de aquellos cafetales que compraba, muchos de los cuales habían sido abandonados en sus cultivos o agotados por la explotación continua de sus terrenos. En este aspecto el señor Sánchez Lépiz aportó su valiosísimo contingente gracias a la actividad que desplegaba por intensificar la producción empleando los medios científicos a su alcance. No perdía oportunidad el señor Sánchez en hacer nuevas siembras de café en los terrenos que el consideraba aptos para la producción. También se preocupó el señor Sánchez en el aspecto industrial, llegando a montar uno de los mejores beneficios de café con todos los progresos del día. Como hombre de empresa y conocedor de los negocios de café, el señor Sánchez, llegó a ser por mucho tiempo el principal productor y el mayor exportador de aquel grano.

En lo que llevamos del presente siglo hay muchos hombres en la provincia que si bien

# PROYECTO DE PLANTA DIESEL

Honorable Corporación Municipal de este Cantón Central:

El Sindicato Patronal de Comerciantes Heredianos, en asocio de las distinguidas personas que le acompañan suscribiendo este memorial, hace a esa Honorable Corporación Municipal, previa manifestación de su respeto y consideración, la exposición siguiente:

En los dos graves problemas que confronta el Cantón Central de Heredia: el de aguas y el eléctrico; venimos siguiendo con interés los esfuerzos de esa Corporación para resolverlos. Apreciamos debidamente la trascendental importancia que la solución de ambos problemas tiene para la Provincia, y por eso, como representantes de un importante sector de la opinión pública, queremos manifestar nuestra aprobación por las diligencias realizadas y ofrecer el aporte de nuestra desinteresada colaboración.

Vemos con gran interés y fundadas esperanzas la gran obra que esa Corporación ha emprendido para construir la planta hidroeléctrica en Carrillos de Poás, la cual será, sin duda alguna el eje central en el desarrollo económico de la Provincia.

La magnitud de esa obra impone que se le de todo el tiempo necesario a fin de asegurarle una construcción eficiente, sin apresuramiento imprudentes por el peligro potencial que ellos encierran. Así estimadas las cosas juzgamos que habrá de mediar un plazo no menor de cinco o seis años para que esa gran obra esté en condiciones de dar sus beneficios.

Ahora bien, conocido es de todos que la carencia de fuerza eléctrica que padece actualmente la población es una necesidad que

no han logrado extender sus negocios en la forma que lo hizo el señor Sánchez y en otros tiempos el señor Morales, luchan sin embargo por aumentar y mejorar la producción del café así como su beneficio, haciendo grandes inversiones en maquinarias y adaptando los patios para obtener el mayor éxito posible. En el último censo de los cultivos existentes en las principales zonas de del país, arreglado por el Instituto del Café, la provincia de Heredia aparece con 5,281 fincas, 4,240 propietarios de los cuales, 4,206 son costarricenses y 33 extranjeros con un total de 10.654½ manzanas en explotación. Si se toma un promedio de ₡ 6.000.00 por manzana, se verá que el valor de la propiedad raíz dedicada a los cultivos del café, ₡ 63.927.000.00. Sesenta y tres millones novecientos veintisiete mil colones. Esta elevada cifra viene a representar el esfuerzo de muchos de nuestros heredianos, hombres de trabajo, su espíritu de empresa, y el buen empleo de su crédito personal y real adquirido a través de su experimentada honradez y laboriosidad.

LUIS FELIPE GONZÁLEZ

debe resolverse inmediatamente, que no puede ni debe posponerse. Sobradamente sabemos que la precaria situación de la planta de La Joya, no alcanza a llenar las necesidades de energía que demanda la ciudad; lo poco que esa planta suple es con un voltaje más bajo que el que legalmente debe suministrarse, y con frecuentes interrupciones del servicio. Los servicios diurno y nocturno se suspenden por varias horas, aún en época de abundancia de aguas.

Ese irregular y deficiente servicio eléctrico mantiene paralizado el desarrollo económico de la Provincia; y todos estamos bajo la amenaza de una absoluta carencia de ese servicio: tal es el estado y recargo de las máquinas generadoras de fuerza. Las actividades comerciales se han restringido enormemente con el cierre de muchos establecimientos a temprana hora de la noche, por los riesgos que hay en la vigilancia con tan mal alumbrado. Se ha hecho necesario el establecimiento de servicios especiales de vigilancia, pagados por el comercio, los cuales no son satisfactorios y sí muy costosos.

El peligro de que las plantas de La Joya suspendan el servicio nos abocaría a una situación de tal gravedad que no quedaría más solución que comprar energía a la Compañía Nacional de Fuerza y Luz; sobre todo ahora que dicha Compañía está en capacidad, con sus nuevas unidades, de llenar cualquier necesidad en cualquier parte.

Habiendo estudiado y consultado tan grave problema, nos vamos a permitir proponer a esa Corporación, una solución inspirada tanto en la exigencia de resolver el problema inmediato, como en darle a la planta de Poás todo el tiempo que ella requiera. Nuestra solución permite a esa Corporación suministrar un servicio de elevado voltaje, regularidad en el mismo. Esperamos que esa Corporación examinará y estudiará nuestro proyecto con la atención debida a tan grave problema.

Nuestra solución se basa en el proyecto que se acompaña de la General Motors, enviado a solicitud nuestra, el cual consiste en lo siguiente:

Una planta Diesel con generador de 300 KW. de capacidad y con las mismas características de corriente que tienen los generadores de La Joya; acompañada de un equipo de sincronización que hace posible que la energía producida sea introducida por la misma red de distribución que hay en la actualidad. De manera que pueden trabajar simultáneamente las máquinas de La Joya y la Diesel.

La ejecución de este proyecto implica una inversión de ₡ 300.000.00. La casa se compromete a darlo instalado y funcionando. Dentro de esa suma queda incluido un sobrante de cerca de ₡ 20.000.00 que puede emplearse en la construcción de un tanque de almacenamiento de combustible y en la compra de una regular cantidad del mismo. Los beneficios del generador Diesel pueden

recibirse en seis meses, si el pedido se ejecuta inmediatamente.

El costo de energía con Diesel es más elevado que el de la energía producida con máquinas movidas por agua. Por eso hemos hecho cálculos aproximados sobre las tarifas actuales, para hacer una estimación de la forma en que se podría compensar esa diferencia de costo, respetando la renta que se percibe por los servicios eléctricos. Ese estudio nos dice que con una elevación de 0.50 cts. por bombillo de 50 wats. y en la misma escala los otros servicios que hay, se obtendrá la suma necesaria para cubrir el gasto de combustible y hacer una amortización al capital invertido que redima la deuda en diez años.

Con base en lo anterior y tomando en cuenta que esa Corporación no puede hacer de sus propios fondos tan elevada inversión, proponemos, para la financiación del proyecto, que la Corporación Municipal pida al Soberano Congreso autorización para tomar del capital acumulado para la construcción de la planta de Poás, la suma que demanda la ejecución de nuestro proyecto; justificando la petición en la gravedad de la situación que confronta la ciudad.

Para no desequilibrar ese fondo nos comprometemos a suscribir Bonos Electrificación Heredia 1944 en la medida de las capacidades de cada uno; y el Sindicato, además, a emprender una campaña de colocación de Bonos, en la Provincia y fuera de ella, la cual quedaría terminada con la total suscripción de los mismos.

Conviene advertir que los bonos distraídos no significan una disminución del capital para la planta de Poás; pues como ya se dijo antes el alza de tarifas es para cubrir la diferencia de costo en la energía producida con Diesel y para atender la obligación de amortizar el capital en diez años.

En ejecución de nuestro proyecto, la Corporación Municipal se comprometería a dar un servicio eficiente, tanto en su voltaje como en la regularidad del mismo y a no otorgar nuevas concesiones que comprometen la capacidad de la unidad Diesel, pues la capacidad de ésta será calculada a las necesidades actuales.

También habrá de comprometerse esa corporación a dar seguridad a los beneficiadores que suscriban bonos, de que el volumen de aguas que llegare al tanque de El Pedregal no será retenido en las épocas de laboreo de café, para generar fuerza eléctrica, sino que ese volumen se dejara discurrir libremente de modo que los beneficiadores lo aprovechen de acuerdo con sus títulos.

Es entendido que esa Corporación no elevará las tarifas actuales más de lo necesario para cubrir las obligaciones indicadas, y nunca más de ₡ 0.50 por bombillo, aún cuando el valor del combustible se eleve. Esta elevación correrá de cuenta de esa Corporación. Debemos advertir también que el alza de tarifas sólo se justifica por los motivos antes dichos de tal modo que si la situa-

ción fiscal de esa Corporación, en lo futuro, llegare a ser bonancible, no debe prevalecer esta alza de tarifas.

No omitimos manifestar que nos sería muy gustoso cambiar impresiones con los señores Regidores, alrededor de este proyecto, ya sea en sesiones públicas o privadas.

Aprovechamos la oportunidad para suscribirnos de los señores Regidores, muy atentos y seguros servidores.

Miguel Angel Sáenz F., Presidente; Luis Moya Secretario; Miguel Palomares, Tesorero; Claudio Rojas, Vice-Presidente; Manuel Bolaños, Pro-Secretario; Alfonso González, Fiscal; Vocal 1º Miguel Sánchez; Vocal 2º Santiago Acuña; Suplentes: 1º Arnoldo Rubinstein; 2º Oscar Ramírez 3º Isidoro Hernández.

Heredia, 10 de Noviembre de 1947.

## Los regalos de la señorita...

(Continuación de la pág. 2.)

del Infierno por haber regalado una muñeca a la señorita Doucine, meditaba los misterios insondables de la religión.

Sus piernas, inseguras desde algunos meses atrás, se negaron a sostenerle, y sintióse todo lo desdichado que puede ser en este mundo un hombre de buena voluntad. Llevaba ya bastante rato hundido en su abrumadora tristeza, cuando un capuchino se le acercó y le dijo:

—Caballero: ¿seríais bastante caritativo para dar regalos, por el amor de Dios, a los hermanitos que son pobres?

—¡Oh! ¡Cómol, padre mío!—replicó vivamente el señor Chanterelle. — ¿Sois un religioso y me pedís regalos?

—Caballero—respondió el capuchino— el buen San Francisco se propuso que sus hijos se complacieran en la sencillez. Dad a los capuchinos lo bastante para que coman bien en este día, lo cual les ayudará a sufrir con resignación la abstinencia y el ayuno todo el resto del año, menos los domingos y las fiestas de guardar, naturalmente.

El señor Chantarelle miró al fraile, muy extrañado.

—¿No teméis, padre mío, que la costumbre de los regalos sea funesta para las almas?

—No, yo no lo temo.

—¿Ignoráis que semejante costumbre proviene de los paganos?

—También tenían los paganos costumbres buenas, porque Dios permitió que alguna luz divina desvaneciese las tinieblas de los gentiles. Caballero: si nos negáis el regalo, no se lo neguéis por lo menos a nuestros pobres niños. Nosotros recogemos a los niños abandonados; con un escudo que me diérais, yo compraría a cada uno un molinito de papel y un bizcocho; os deberían un placer que acaso fuera el único

## La Copa de Champán

*Como el champán que tienes en la mano  
encerrado en paredes de cristal,  
mi tierno corazón sentimental  
tiembla en la copa de un cristal pagano.*

*Al compás de un Beethoven en el piano  
bebe en tu copa mi licor triunfal.  
No importa nada la embriaguez fatal  
si mi vino es un vino soberano...*

*¡Porque el amor en el champán desata  
la brida azul de mi corcel de plata!  
¡Y en vuelo celestial como un Pegaso*

*lo montarás con tu embriaguez un día,  
libando en una copa mi alegría,  
transformada en champán en el ocaso!*

MOISÉS VINCENZI

6 de julio de 1947.

Personas y Entidades que enviaron su contribución para sostener *La Campana de Cubujuqui* durante su segundo año de labor.

### SEGUNDA LISTA

Srta. Natalia Alvarado  
Sra. Isabel Ch. de Chaverri  
Sr. Francisco Dall'Anese  
Srta. Celina González  
Sra. Etelgive de Gutiérrez  
Sr. Milton Gutiérrez Z.  
Sr. Manuel Quesada  
Sr. José Francisco Trejos  
Pbro. Salomón Valenciano  
Municipalidad de Heredia  
Sindicato Patronal de Comerciantes Heredianos.

NOTA.—Seguiremos publicando en cada número los nombres de los nuevos contribuyentes.

Los únicos gastos que LA CAMPANA DE CUBUJUQUI tiene que pagar son los que se relacionan con la impresión del periódico: *papel, imprenta, clisés*, etc. Para pagarlos, contamos con las contribuciones voluntarias de los lectores. Damos las gracias a las personas que nos mandaron sus contribuciones y esperamos las de los demás lectores.

LA CAMPANA DE CUBUJUQUI no es, ni se piensa hacer de ella, una empresa comercial. Sus administradores y colaboradores trabajan sin remuneración, por el placer de servir a todos los heredianos. Nuestro deseo es de ayudar a realizar todas las obras de progreso que la Provincia de Heredia quiere llevar a cabo. — *Solicitamos la cooperación de todos.*

de toda su vida, porque no están predestinados a gozar sobre la tierra; su sonrisa llegaría sin duda hasta el cielo, pues cuando ríen los niños alaban al Señor.

El señor Chanterelle sacó su bolsa, bastante repleta de oro, se la entregó al frailecito; levantóse de la piedra en que se hallaba sentado y repitió entre dientes la frase que acababa de oír:

—Cuando los niños ríen alaban al Señor.

Luego, con el alma serena y el paso firme, se fué a llevar la princesa de Saboya a la señorita Doucine, su sobrina.

## Así debe ser el servicio de camiones para pasajeros

De Cartago vine esta mañana en camión; de los muchos que en la estación había, escogí el más atractivo por su aspecto exterior. Ya adentro me impresionó la limpieza e integridad de los asientos; de las paredes y del techo; el piso encerado y brillante, con linóleos en los pasadizos; en la gradilla, un ingenioso método para limpiarse los pies calzados o no, antes de entrar. A la vista un rótulo que decía: «Coopere usted en mantener limpio este carro». Cuando el pasaje estaba completo se presentó un señor muy bien vestido, posiblemente de la ciudad, a suplicar la entrada. El conductor, un muchacho limpio y de buenos modales le dijo que no podía, agregando que por un colón no iba a sobrecargar el vehículo y exponer la vida de los pasajeros. Todo el mundo venía sentado cómodamente. Por las ventanas abiertas entraba libre el aire. Un rótulo decía: «No se permiten niños de pie». El camión arrancó con rumbo a San José; el chofer mantenía siempre su carro estrictamente a la derecha y al llegar a las curvas reducía la velocidad y tocaba la sirena. Cuando un pasajero descendía, el conductor lo ayudaba a bajar. El chofer, muy limpio también, conocedor de su responsabilidad, iba en su trabajo sin conversar con nadie. En un momento dado, después de bajar a un pasajero el conductor, que se había retirado unos pasos, antes de llegar a la puerta ordenó seguir, pero el chofer no arrancó, sino que esperó a que el conductor entrara y cerrara la puerta. El chofer mantuvo una velocidad constante de 35 a 40 kilómetros por hora. En ningún momento se vió inquieto porque otro carro lo alcanzaba ni nervioso por alcanzar a nadie. Así llegué a San José con 20 pasajeros, sin sacos, canastos, ni animales, como si hubiera hecho el viaje en el mejor de los carros particulares.

Hace algunos años, desde la presidencia de la Cruz Roja, quise hacer algo por el mejoramiento del tránsito en la ciudad y fuera de ella, señalando los diferentes factores que concurren a producir accidentes y fatalidades. Más de un año hubo de trascurrir antes de lograr que el tranvía se detuviera obligadamente en el cruce de la avenida Fernández Güell con la calle dos. Cien varas antes de llegar a ese lugar, los motoristas, con la anuencia de los conductores, aumentaban la velocidad para no dejarse sorprender por la luz roja y los pasajeros o quedábamos burlados o teníamos que atravesar la calle cuando ya el tránsito se había iniciado en ella. La importancia de estas sencillas observaciones está en que los accidentes de tránsito tan numerosos y con frecuencia fatales, se deben justamente a la inobservancia de estos pequeños cuidados. Valdría la pena que los policías de tránsito dejaran por turno las bulliciosas motocicletas y en traje civil, pagando su entrada, viajaran de incógnitos en camiones y camionetas de servicio público. Muy provechosas observaciones podrían hacer.

Al llegar a San José inquirí el nombre del empresario, del chofer y del conductor. El empresario es un señor Otoniel Monge a quien no conozco. El Chofer se llama Erasmo Monge y el conductor Manuel Hernández. A ninguno podría reconocer más. Un aplauso para todos.

SOLÓN NÚÑEZ

De La Tribuna, 21 de junio de 1947.



# ROMANCE DE LA CAMPANA

*En el sesquicentenario de la Iglesia Parroquial de Heredia*

Dice la campana: «Pada la Santa Yglesia Parroquial de la Puda y [linpia Concepción de Billa Beja de la Provincia de Costa Rica. Costeada por Pedro Antonio Solares *Petrus Espuz me fecit ano 1802.*»

*Pedro Antonio de Solares  
que era noble y caballero,  
quiso dejar ser amante  
para ser marido bueno.*

—Oyeme, *María Manuela:*  
te vengo a hablar muy en serio,  
amor que Dios no bendice  
no merece entrar al cielo.

*Los mozos años pasaron  
vamos poniéndonos viejos,  
y tú, mi fiel compañera,  
esposa mereces serlo.*

—Oh, *Pedro Antonio Solares!*  
Cuánto en oírte me alegro!  
Si por bueno te he querido  
te admiro por caballero.

*La estirpe de tus mayores  
exige desde el comienzo,  
que no haya mancha que empañe  
la cepa de tus abuelos.*

*Soy católica cristiana  
y por lo bien que te quiero,  
no deseo que sea tu esposa  
la que amante fué al comienzo.*

*Cásate con la hija mía,  
que no es tu hija, te la cedo,  
pues su virtud y su hermosura  
tú la mereces por premio.*

*Se casó don Pedro Antonio  
con la linda Casimira;  
boda de gente de Alcurnia  
fué derroche de alegría.*

*Sólo María Manuela  
se mostraba entristecida,  
que al fin perder un amante  
y al mismo tiempo una hija,  
es doble dolor que muerde  
como la espada en la herida.*

*Pero la Iglesia se espanta  
porque ha cometido un yerro;  
boda con hija de amante  
tiene figura de incesto.*

*Ven, Pedro Antonio Solares,  
te llama la Madre Iglesia;  
los santos Inquisidores  
van a imponerte una pena.*

*Matrimonio como el tuyo  
requiere pagar dispensa;  
así lo dicen los cánones  
y es ésta tu penitencia:*

*Para que tarde y mañana  
a Dios, por tu alma interceda,  
donarás una campana  
al templo de Villa Vieja.*

*Don Pedro Antonio Solares,  
católico y caballero,  
cumplió la sacra sentencia  
y dió la campana al templo.*

*En mil ochocientos dos,  
comienzos del diecinueve,  
la fundió Pedro Espinoza  
en Lima de los Virreyes.*

*Y colocada en la torre  
de la centenaria Iglesia,  
ha tañido esa campana  
penas y alegrías de Heredia*

*Se hizo libre Costa Rica  
y cantó su independencia;  
vió la amenaza de Walker  
y dió el alerta de guerra.*

*Vencido el filibustero  
recibió a los vencedores,  
y entonó un Te Deum Laudamus  
con sus repiques de bronce.*

*Y en el rodar de la vida  
desde lo alto de la torre,  
ha visto crecer a Heredia  
y pasar generaciones.*

*Campanita de mi tierra!  
Los siglos no le hacen daño!  
Pedro Antonio de Solares  
del cielo te está cuidando!*

Victor M. Elizondo

31 de octubre de 1947.



# Juego de Títeres

(Escrito en 1942 para mi hijo Jorge, y para todos los niños que aman sus juguetes).

**F**UE una Noche de Navidad cuando el buen Niño Dios dejó en la cama de mi hijo menor, un juego de títeres. Entonces no imaginé el profundo valor que este juguete adquiriría para su cabecita llena de sueños azules.

Han pasado ya cuatro años y la dicha de aquella Navidad perdura a través del tiempo y se intensifica a medida que nutre su mente de nuevas ideas y capacita su alma para vivir plenamente la dicha infantil.

Forman el juego de títeres ocho muñecos: Pantaleón, El Chino, Un Policía, El Diablo, La Muerte, Pirulí, El Payaso, Juanito el niño mimado y Rosita.

En sus manos inocentes estos muñecos de facciones grotescas adquieren vida y realizan el milagro de la voz, distinta en cada personaje, variada en cada situación en que actúa.

A falta de literatura para teatro de títeres, él se ingenia los números a dramatizar.

Unas veces El Chino, detective admirable, descubre el misterio de un crimen consumado en el «Callejón de la Sombra» en cuyo recodo final, acechan la Muerte y el Diablo armados de grandes palos que manejan con destreza. Otras veces Pantaleón, encarnación del «Super-Hombre», se lanza al espacio con su tremolante capa roja, para salvar oportunamente a Rosita que está en peligro inminente.

Pantaleón es el muñeco preferido. Caballero galante, tenor de voz privilegiada hombre valiente y esposo modelo.

En el grupo hay solamente una mujer: Rosita. Ella es el objeto de los mimos y a ella se le participa de las confidencias. Resuelve los problemas muñequiles con serenidad que asombra; su palabra calma las borrascosas discusiones y su consejo abre los caminos llenos de obstáculos; sin su ayuda sensata todos los problemas se resolverían a palos. Posee el don de la tolerancia inteligente, condición que hace feliz a Pantaleón y sus amigos. Multiplica sus actuaciones con



resignación envidiable; ora es la abnegada maestra que soporta las travesuras del Chinito y Pirulí, ora la cantante de Opera que hace vibrar el escenario con su voz maravillosa y, a la que contesta un coro de desentonadas voces, entre las que se destaca la del Policía, estridente y ridícula, que hacen perder la paciencia al Empresario Chino.

Rosita es la esposa benévola que paga de su propio peculio el alquiler de la casa, disimulando el pecado de Pantaleón que malgasta su dinero en la taberna. ¡Modelo de mujer! Se multiplica, se da enteramente, acaricia, aconseja, castiga y consuela.

Algunas veces, por largas horas desaparece mi hijo y en su busca lo sorprende encerrado en su cuarto, ensayando a los muñecos, creando números de actualidad que interesen al menudo público asistente a las funciones dominicales.

La moneda de entrada, botones; el público selecto, niños de la vecindad sentados cómodamente en cajones y tablas; con los ojos muy abiertos y las caritas sonrientes, aplauden llenos de entusiasmo.

Se oyó una campanilla y Pirulí el Payaso descorre las cortinas y asoma su redonda cabeza y su boca que ríe. ¡Comienza la función!

¡Oh inocente alegría de la infancia, lindo juego de títeres que vas dejando en cada niño una ilusión! ¡Si pudieras prolongar esta dicha a través de la vida, ahuyentando las nieblas del dolor y la dura realidad!

Yo sé, hijo mío, que sabrás conservar este juguete con cariño y que pasarán los años y en una lejana Navidad del porvenir, al abrir el viejo cajón de cosas olvidadas, encontrarás los títeres que un día fueron tu ilusión y tu alegría, y al tomarlos de nuevo entre tus manos, revivirás tu infancia dichosa y cerrando los ojos, volverás a ser niño por momentos, olvidarás las penas de la vida y llegará hasta Dios tu pensamiento!

RAQUEL S. DE ARCE

*ponga su dinero  
a ganar más*



# Mosaico Campesino

por G. DE GÓMEZ

## I

Oro y sol, polvo de oro en la pradera,  
riza el viento dorados pastizales  
entre brisnas tan altas cual juncales  
zigzaguea sus serpientes de quimera.

Un trillo que se pierde en la ladera,  
allá lejos se besan los maizales,  
en la fronda cantando los turpiales  
y se ve de una casa la tranquera.

El arroyo es orquesta que camina,  
todo es paz, van bajando la colina  
a abrevarse dos bueyes lentamente,

tras los bueyes, los pasos del abuelo  
que con ojos cansados mira al cielo,  
escrutando un misterio sabiamente.

## II

En el bosque a la orilla de la presa  
en un rincón agreste del paraje  
recortada cual nido en el ramaje  
la galera de Juan se despereza.

El portalón parece que bosteza  
cuando abre Juan y al emprender el viaje,  
rompiendo la armonía del paisaje  
ladra el perro y salta con destreza.

Allá van las dos sombras en la sombra  
los ladridos asustan a la alondra,  
silva el mozo con fuerza en la tranquera,

ya se asoma como hembra trasnochada  
la aurora y el ganado en la redada  
paso a paso se acerca a la galera.

## III

Desde un alto en el cruce de caminos  
divisa Juan el techo de su casa,  
a media luz lo mira envuelto en gasa  
jugando al escondite entre los pinos.

La bulliciosa algarabía de trinos  
semeja bella orquesta que repasa,  
mientras fogoso el viento se solaza  
esparciendo sus arpegios divinos.

Entre tanto su esposa en el corral,  
remangada con blanco delantal  
reparte pienso fresco en las ardezas,

llevando de la mano un tierno niño,  
que es lirio tan puro como armiño  
de un encantado campo de ternezas.

## Las Campanas

*Las campanas de la Iglesia de mi pueblo;  
"Pura y Limpia Concepción de Villa Vieja",  
"Jesús, María y José",  
Ambas donadas ha tiempo por Pedro Antonio Solares,  
tienen timbres tan sonoros que son toda una canción.  
Ellas cantan si están tristes,  
si están alegres también,  
tristes o alegres sus cantos,*

*pero cantos siempre son.  
Tañid campanas, tañid  
vuestro triste-alegre son,  
quiero partir de este mundo  
escuchando su canción.*

JOSÉ ALBERTO TREJOS D.

San José, 6 de noviembre de 1947.